

## ***Demóstenes y la muerte de Filipo: aproximación retórica a través de los relatos de Esquines y de Plutarco***\*

[*Demosthenes and Philip's Death: A Rhetorical Approach through the Accounts of Aeschines and Plutarch*]

por

**Silvia Vergara Recreo**  
IPH-Universidad de Zaragoza  
svergara@unizar.es

### **Resumen**

Este artículo pretende analizar el episodio sobre la reacción de Demóstenes a la muerte de Filipo tanto en Esquines como en Plutarco, confrontando las herramientas persuasivas que utilizan según las necesidades de su discurso. Primero verificaremos las estrategias retóricas de la oratoria forense que Esquines usa en el *Contra Ctesifonte* para retratar a Demóstenes como un peligro para el bienestar cívico. Finalmente incidiremos en las técnicas de la *epideixis* retórica que permiten a Plutarco presentar una imagen mucho más favorable del orador ateniense que la de Esquines.

**Palabras clave:** Esquines, Demóstenes, Plutarco, Religión, Retórica.

### **Abstract**

This paper aims to analyse the episode about Demosthenes' reaction to Philips' death both in Aeschines and Plutarch, comparing persuasive devices used by each writer when searching for the audience response that each of them wants. Firstly, we will verify the rhetorical strategies from forensic oratory that Aeschines uses in *Against Ctesiphon* to portray Demosthenes as a threat to community welfare. Finally, we will emphasise epideictic techniques in the *Life of Demosthenes*, which allow Plutarch to show a much more favourable image of Demosthenes than Aeschines does.

**Key-words:** Aeschines, Demosthenes, Plutarch, Religion, Rhetoric.

\* El presente trabajo se ha realizado al amparo del Proyecto de Investigación Nacional FFI2016-75632-P (AEI/FEDER, UE) y del Grupo de Investigación «Byblion» (H17\_17R), financiado por el Gobierno de Aragón.

Las pretensiones didácticas que Plutarco mostró a lo largo de su extensa producción literaria se materializaron de un modo magistral en sus obras biográficas, mediante las cuales pudo desarrollar un programa ético bien definido<sup>1</sup>. A través de las grandes figuras del pasado el autor descubre distintos modelos de comportamiento buscando estimular la reflexión de su audiencia sobre qué tipo de conductas eran moralmente aceptables. Atendiendo a tales aspectos pedagógicos, resulta especialmente llamativa la descripción que Plutarco hace sobre Demóstenes. El biógrafo –sin entrar a valorar las capacidades retóricas y compositivas del orador ateniense<sup>2</sup>– ofrece un retrato del personaje desde su infancia hasta su suicidio. La narración de la etapa de madurez y el ejercicio de Demóstenes en la vida pública, que conforma el eje medular de la *Vida*, se focaliza en la lucha del estadista contra la creciente amenaza de Macedonia, un momento de la historia de Grecia marcado por la crisis y la incertidumbre política<sup>3</sup>. Simultáneamente Plutarco, concienciado con la volubilidad del carácter humano<sup>4</sup>, revela a sus lectores cómo distintas even-

tualidades históricas determinaron el carácter de Demóstenes, subrayando sus acciones más elogiosas pero censurando también defectos reprobables como la cobardía, la corrupción o la venalidad<sup>5</sup>.

Precisamente una de las anécdotas que se recogen en la biografía de Demóstenes es su respuesta al asesinato de Filipo. El episodio mantiene una estrecha relación con el *Contra Ctesifonte* de Esquines debido a ciertas similitudes temáticas y formales, lo cual permite detectar la fuente principal usada por Plutarco para la composición del pasaje. No obstante, aunque es cierto que el hilo narrativo de ambos textos es prácticamente idéntico, Plutarco se distancia del enfoque esquiíneo y acomoda toda la información a sus propias necesidades literarias.

Así las cosas, con este artículo pretendemos comparar la exposición que Esquines y Plutarco hacen sobre la actitud de Demóstenes tras la muerte de Filipo, atendiendo principalmente a la perspectiva retórica tomada por cada autor. En primer lugar, analizaremos el pasaje correspondiente al *Contra Ctesifonte*, donde Esquines explota distintas estrategias propias de la oratoria fo-

<sup>1</sup> XENOPHONTOS 2015: 335-336.

<sup>2</sup> Plu., *Dem.* 3.1-2.

<sup>3</sup> Para una panorámica detallada acerca de la turbulenta situación política que vivió Atenas en la segunda mitad del siglo IV a.C. debido al avance de Filipo II y a las tensiones dentro de la ciudad, cf. WORTHINGTON 2013.

<sup>4</sup> Cf. DUFF 1999: 55-59.

<sup>5</sup> PECORELLA LONGO 2018: 129-130.

rense para describir a su rival como un individuo peligroso para el bienestar de la comunidad. Posteriormente abordaremos el modo en que Plutarco reelabora este suceso en su biografía sirviéndose de diversas técnicas de la retórica epidíctica, con las cuales configura una imagen de Demóstenes mucho más favorable para el lector que la del crítico discurso de Esquines.

### 1. *Esquines*, Contra Ctesifonte

En el año 336 a.C. Esquines promovió una denuncia por ilegalidad contra Ctesifonte, quien había propuesto condecorar a Demóstenes con una corona por su buena gestión política durante el conflicto con Macedonia<sup>6</sup>. La convulsa situación de la época hizo que el orador aplazara el proceso judicial hasta el año 330 a.C., cuando recuperó la causa aprovechando la frágil posición en que se encontraba Demóstenes por aquel entonces<sup>7</sup>. Tras resolver con una concisa presentación las irregularidades legales causadas por el decreto de Ctesifonte<sup>8</sup>, Esquines convierte su discurso en un ataque enérgico contra la actividad política desempeñada por Demóstenes desde el comienzo del conflicto con Macedonia hasta el momento del juicio (358-330 a.C.)<sup>9</sup>. De este modo, para descalificar políticamente a su oponente

el orador inserta vituperios y argumentos incisivos a lo largo de toda su obra, tal y como se infiere del siguiente pasaje (Aeschin., III 77):

Οὗτος τοίνυν, ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ὁ τηλικούτος τὸ μέγεθος κόλαξ, πρῶτος διὰ τῶν κατασκοπῶν τῶν παρὰ Χαριδήμου πυθόμενος τὴν Φιλίππου τελευτήν, τῶν μὲν θεῶν συμπλάσας ἑαυτῷ ἐνύπνιον κατεψεύσατο ὡς οὐ παρὰ Χαριδήμου τὸ πρᾶγμα πεπυσμένος, ἀλλὰ παρὰ τοῦ Διὸς καὶ τῆς Ἀθηνᾶς, οὕς μεθ' ἡμέραν ἐπιορκῶν νύκτωρ φησὶν ἑαυτῷ διαλέγεσθαι καὶ τὰ μέλλοντα ἔσεσθαι προλέγειν, ἐβδόμην δ' ἡμέραν τῆς θυγατρὸς αὐτῷ τετελευτηκυίας, πρὶν πενθῆσαι καὶ τὰ νομιζόμενα ποιῆσαι, στεφανωσάμενος καὶ λευκὴν ἐσθῆτα λαβὼν ἐβουθύτει καὶ παρενόμει, τὴν μόνην ὁ δαίμων καὶ πρώτην αὐτὸν πατέρα προσειποῦσαν ἀπολέσας.

Pues bien, hombres atenienes, este individuo, un adulator de tan gran magnitud, al enterarse el primero de la muerte de Filipo por medio de los espías de Caridemo, mintió al inventarse un sueño que provenía de los dioses, pues dijo que no había obtenido la información sobre el asunto gracias a Caridemo, sino gracias a Zeus y

<sup>6</sup> Aeschin., III 49. Cf. BUCKLER 2000: 145-146.

<sup>7</sup> HARRIS 1995: 138-142.

<sup>8</sup> Aeschin., III 11-48.

<sup>9</sup> Aeschin., III 49-167.

Atenea, los cuales afirma –a pesar de perjurar en su contra día tras día– que conversaban con él por la noche y vaticinaban lo que estaba por suceder. Además, aunque su hija acababa de fallecer siete días atrás, antes de cumplir el duelo y realizar los ritos tradicionales, con una corona y ropa blanca iba sacrificando bueyes e incumpliendo las normas, cuando el miserable había perdido a la única y primera en llamarlo padre<sup>10</sup>.

En esta sección, enmarcada dentro de la narración que versa sobre los primeros años de la carrera política de Demóstenes<sup>11</sup>, Esquines censura el carácter lisonjero de su rival. Tras retratar a Demóstenes como un falso paladín de la lucha antimacedónica por haberse dedicado a agasajar a Filipo con distintos honores<sup>12</sup>, Esquines inserta una digresión donde se revela la hipocresía del político ateniense ante la muerte de Filipo (336 a.C.). El ca-

rácter vehementemente mordaz de su disertación queda patente ya desde el comienzo del pasaje<sup>13</sup>: el término κόλαξ –insulto que en época clásica servía para indicar defectos morales propios de demagogos y políticos incompetentes<sup>14</sup>–, en combinación con el valor peyorativo del demostrativo οὗτος y del adjetivo intensificador τηλικούτος, se convierte en una fórmula severa de denuedo contra Demóstenes, la cual va a condicionar el tono de la exposición subsiguiente.

Después de este preludeo el orador pasa a justificar los motivos por los que presenta tales declaraciones. Para ello segmenta su explicación en dos partes sirviéndose de la distribución μέν...δέ, lo cual le permite desarrollar de forma diferenciada una crítica política y otra doméstica<sup>15</sup>. Primero Esquines sugiere cómo Demóstenes había falseado la procedencia de la información relativa a la muerte de Filipo con el único propósito de crear un argumento convincente, a la

<sup>10</sup> Todas las traducciones del artículo son personales.

<sup>11</sup> Cf. Aeschin., III 54-78, donde se aducen como pruebas los eventos transcurridos desde la toma de Anfípolis por parte de Filipo hasta la firma de la paz de Filócrates (358-346 a.C.).

<sup>12</sup> Aeschin., III 76: “me falta hablar de la adulación. En efecto Demóstenes, ciudadanos atenienses, quien ha sido miembro del Consejo durante un año, jamás reconocerá abiertamente haber invitado a ninguna embajada a la *proedria*; pero entonces, en una única ocasión y por vez primera, lo hizo: colocó almohadas, repartió por alrededor alfombras purpúreas y al amanecer iba guiando a los embajadores hacia el teatro, de tal modo que era silbado por su conducta indecorosa y aduladora (διὰ τὴν ἀσχημοσύνην καὶ κολακείαν)”.

<sup>13</sup> Además la fuerte presencia del asíndeton en el texto, tal y como propone SERAFIM 2020: 108, realza el tono patético que Esquines imprime en este fragmento, probablemente con vistas a despertar emociones hostiles entre su audiencia. Cf. Arist., *Rh.* 1413b30-1414a6.

<sup>14</sup> Ar., *Pax* 756; *V.* 45, 419, 683, 1033; Arist., *Pol.* 1292a, 1313b. Cf. DUNCAN 2006: 102-108.

<sup>15</sup> Cf. MARTIN 2009: 170.

par que falso, que le granjeara el apoyo del *demos*<sup>16</sup>. Tal y como se enfatiza con el empleo combinado de la *correctio* y el zeugma, su engaño se basó en confeccionar un informe donde aseguraba haber conocido el asesinato del monarca gracias a una epifanía divina y no por medio de Caridemo (τῶν μὲν θεῶν συμπλάσας ἑαυτῷ ἐνύπνιον κατενεύσατο ὡς οὐ παρὰ Χαριδήμου τὸ πρᾶγμα πετυσμένος, ἀλλὰ παρὰ τοῦ Διὸς καὶ τῆς Ἀθηνᾶς)<sup>17</sup>. Es justo entonces cuando Esquines inserta el participio ἐπιorkῶν con la intención de calificar como perjurio la temeridad de Demóstenes<sup>18</sup>, cuya magnitud amplifica el sintagma μεθ’ ἡμέραν aportando un ma-

tiz reiterativo. El juramento era un acto solemne de naturaleza híbrida, en el cual un compromiso cívico quedaba sancionado por la apelación de una divinidad como testigo. En el ámbito político ateniense resulta especialmente relevante el modo en que, al comienzo de las reuniones públicas, un magistrado pronunciaba imprecaciones contra todo aquel que se atreviera a mentir o actuar en detrimento de su comunidad<sup>19</sup>. Por ello un perjurio no solo demostraba ser un individuo poco fiable para sus conciudadanos, sino que además corría peligro de ser castigado por los dioses al haber incumplido su promesa<sup>20</sup>. En consecuencia, la supuesta

<sup>16</sup> El manejo de ensueños y epifanías divinas en la esfera pública se parodia como algo propio de demagogos en Ar., *Eq.* 1090-1095. Cf. PARKER 2005: 113-114.

<sup>17</sup> En el transcurso del discurso Esquines también atribuye el sueño de su rival a la acción de las diosas Atenea y Hera. Estas vacilaciones remarcan la inconsistencia de su argumentación y evidencian el grado en que los oradores adulteraban sus discursos con anécdotas e invenciones varias. Cf. Aeschin., III 219: “efectivamente se presentó la demanda contra este decreto –la cual afirmas que no promoví en beneficio de la ciudad, sino para mostrar una buena disposición hacia Alejandro– mientras Filipo todavía vivía, antes de que Alejandro ascendiera al trono, cuando tú aún no habías tenido un sueño sobre Pausanias ni te habías comunicado por la noche con Atenea y Hera (οὐδὲ πρὸς τὴν Ἀθηνᾶν καὶ τὴν Ἥραν νύκτωρ διελεγμένον). ¿Cómo manifestaría yo una buena disposición hacia Alejandro? A no ser, claro, que Demóstenes y yo hubiéramos tenido el mismo sueño”.

<sup>18</sup> Sobre el valor retórico del perjurio como estrategia para descalificar a un contrincante, cf. Anaximen., *Rh.* 1432b.

<sup>19</sup> D., XVIII 130; XIX 70-71; XX 107; XXIII 97; Din., I 47; II 16; Isoc., IV 157; Lycurg. I 31. Cf. SOMMERSTEIN 2013: 48-49.

<sup>20</sup> Anaximen., *Rh.* 1432a: “un juramento es una afirmación carente de pruebas junto con una súplica dirigida a los dioses (μετὰ θείας παραλήψεως). Cuando queramos aumentar su poder, diremos lo siguiente: ‘nadie desearía perjurar si temiera el castigo de los dioses y la desaprobación de los hombres (οὐδεὶς ἂν ἐπιorkεῖν βούλοιοτο, φοβούμενος τὴν τε παρὰ τῶν θεῶν τιμωρίαν καὶ τὴν παρὰ τοῖς ἀνθρώποις αἰσχύνην)’, y expondremos minuciosamente la posibilidad de que a los hombres les pase inadvertido, pero no a los dioses (ὅτι τοὺς μὲν ἀνθρώπους λαθεῖν ἔστι, τοὺς δὲ θεοὺς οὐκ ἔστιν)”. Cf. TORRANCE & KONSTANTINIDOU 2014: 294-313.

mentira elaborada por Demóstenes acerca de su privilegio para comunicarse con los dioses y presenciar sus portentos (φησὶν ἑαυτῶ διαλέγεσθαι καὶ τὰ μέλλοντα ἔσσεσθαι προλέγειν) se describe como una falta moral con implicaciones negativas en el plano político y religioso de Atenas<sup>21</sup>.

En la segunda parte del pasaje, Esquines se traslada del ámbito público a la esfera del οἶκος con la intención de apuntalar la inmoralidad de su oponente. La seria infracción cometida por Demóstenes estriba en abandonar su hogar para festejar con júbilo la muerte de Filipo cuando su hija acababa de fallecer (ἐβδόμην δ' ἡμέραν τῆς θυγατρὸς αὐτῶ τετελευτηκυίας). Los ritos funerarios tradicionales, especificados en este punto con la fórmula τὰ νομιζόμενα<sup>22</sup>, eran una expresión de respeto hacia los difuntos y, por lo tanto, un elemento cardinal de la piedad religiosa ateniense<sup>23</sup>. Una escrupulosa regularización de tales cultos garantizaba que la contaminación emanada del cadáver no se propagara por la comunidad y el Estado cuidaba de que ninguno de los parientes accediera

a los espacios públicos de la polis hasta completar la purificación del hogar posterior a la incineración del muerto<sup>24</sup>. La gravedad de la acción de Demóstenes se recalca persuasivamente a partir de distintas figuras retóricas. Por un lado, Esquines se sirve de un *hysteron-proteron* combinado con un *homeoteleuton* para señalar que Demóstenes había descuidado esas ceremonias tradicionales, las cuales se materializaban en el cumplimiento de un período de duelo (πρὶν πενθῆσαι καὶ τὰ νομιζόμενα ποιῆσαι). Por otro lado, un segundo *homeoteleuton* desliza el trasfondo del crimen de Demóstenes (ἐβουθύτει καὶ παρενόμει): la inserción de un léxico ritual variado permite a Esquines constatar no solo la imprudencia de su rival, sino también insinuar sutilmente la contaminación que entrañaba realizar sacrificios públicos sin haber cumplido debidamente las honras fúnebres (στεφανωσάμενος καὶ λευκὴν ἐσθῆτα λαβὼν ἐβουθύτει)<sup>25</sup>. La censura irreligiosa se constata además con la aparición del verbo παρανομέω que, si bien no posee un significado genuinamente

<sup>21</sup> SERAFIM 2020: 36.

<sup>22</sup> MIKALSON 2016: 118. La expresión y su variante más compleja τὰ νομιζόμενα ποιεῖν se manifiestan recurrentemente en la oratoria forense para aludir a los ritos fúnebres tradicionales. Cf. Aeschin., I 13-14; Antipho, VI 37; D., XLIII 65; XLIV 32-33; XLVIII 6-7, 12; Din., II 18; Is. I 10; II 4, 10; VI 65; VII 30; IX 4, 7, 32; Lys., XXXII 8.

<sup>23</sup> Cf. Pl., *Lg.* 717a-c.

<sup>24</sup> Las características de estas prácticas culturales atenienses aparecen descritas en PARKER 1996: 35-37; MACÍAS OTERO 2020: 167-168.

<sup>25</sup> MARTIN 2009: 170.

irreligioso, aquí está condicionado por el contexto cultural del pasaje y por el valor semántico del sintagma τὰ νομιζόμενα<sup>26</sup>. Finalmente el texto culmina con la referencia devastadora donde se cuestiona el amor paternal de Demóstenes hacia su hija, una carencia de afecto acentuada retóricamente con la aplicación del hipébaton y la disyunción (τὴν μόνην ὁ δέιλαιος καὶ πρώτην αὐτὸν πατέρα προσειποῦσαν ἀπολέσας).

## 2. Plutarco, Vida de Demóstenes

Plutarco de Queronea, quien se dedicó a la descripción de personajes ilustres en su obra *Vidas paralelas*, elaboró una biografía completa sobre Demóstenes, la cual aparece confrontada a la del arpinate Cicerón, el gran exponente de la oratoria latina y figura clave en la acción política de época tardorrepublicana. Ya en el proemio de la obra el autor advierte que su objetivo principal no es comparar la vis retórica de ambos personajes<sup>27</sup>, sino analizar de qué forma encararon los espinosos acontecimientos políticos que marcaron sus vidas. Esto se realiza a través la exposición de distintos sucesos históricos y anécdotas que permiten a Plutarco ahondar en las cuestiones morales y, por tanto, desarrollar el programa didáctico que cimienta las *Vidas*<sup>28</sup>. De este modo

el proyecto ético que Plutarco transmite a sus lectores —proporcionar modelos de conducta virtuosa para la vida pública— queda patente en el siguiente episodio perteneciente a la *Vida de Demóstenes*, donde se aborda la reacción del orador ante la muerte de Filipo (Plu., *Dem.* 22.1-3):

[1] ἔγνω μὲν οὖν κρύφα τὴν τοῦ Φιλίππου τελευτήν ὁ Δημοσθένης, προκαταλαμβάνων δὲ τὸ θαρρύνειν ἐπὶ τὰ μέλλοντα τοὺς Ἀθηναίους, προῆλθε φαειρὸς εἰς τὴν βουλήν, ὡς ὄναρ ἑωρακὸς ἀφ' οὗ τι μέγα προσδοκᾶν Ἀθηναίοις ἀγαθόν· καὶ μετ' οὐ πολὺ παρήσαν οἱ τὸν Φιλίππου θάνατον ἀπαγγέλλοντες. [2] εὐθὺς οὖν ἔθυσον εὐαγγέλια καὶ στεφανοῦν ἐνηφίσαντο Παισιανίαν, [3] καὶ προῆλθεν ὁ Δημοσθένης ἔχων λαμπρὸν ἱμάτιον ἑστεφανωμένος, ἐβδόμην ἡμέραν τῆς θυγατρὸς αὐτοῦ τεθηγκίας, ὡς Αἰσχίνης φησί, λοιδορῶν ἐπὶ τούτῳ καὶ κατηγορῶν αὐτοῦ μισοτεκνίαν, αὐτὸς ὢν ἀγεννῆς καὶ μαλακός, εἰ τὰ πένθη καὶ τοὺς ὄδυρμούς ἡμέρου καὶ φίλοστόργου ψυχῆς ἐποιεῖτο σημεῖα, τὸ δ' ἀλύπως φέρειν ταῦτα καὶ πρᾶως ἀπεδοκίμαζεν.

[1] En efecto Demóstenes se enteró en secreto de la muerte de Filipo y, adelantándose para insuflar ánimos a los atenienses por

<sup>26</sup> En cuanto a la acepción contextualmente irreligiosa de *παρανομέω* y sus cognados en el género oratorio, Cf. RAMÓN PALERM 2018: 226-227.

<sup>27</sup> Plu., *Dem.* 3.1-2, donde el autor, a modo de *captatio benevolentiae*, justifica esta omisión disculpándose por su escaso conocimiento del latín. Cf. HÄGG 2012: 244-246; CHRYSANTHOU 2018: 27-29.

<sup>28</sup> JACOBS 2018: 92-93.

lo que deparaba el futuro, acudió al Consejo radiante, como si acabara de tener un sueño donde se reservaba un gran beneficio a los atenienses. Poco después se presentaron los emisarios de la muerte de Filipo. [2] Sin perder un segundo celebraron sacrificios por las buenas nuevas y decretaron conceder una corona a Pausanias. [3] Y Demóstenes asistió con un manto espléndido y una corona, cuando su hija había fallecido apenas siete días atrás, según Esquines afirma criticándolo por esto y acusándolo de odiar a su hija, siendo él mismo vil y moralmente débil si consideraba las ceremonias de duelo y los lamentos señales de un corazón tranquilo y cariñoso, pero censuraba llevar estos pesares sin pena y con serenidad.

Para el siguiente fragmento Plutarco declara valerse del *Contra Ctesifonte* como fuente directa (ὡς Αἰσχίνης φησί), lo cual justifica las similitudes formales con el texto anteriormente analizado<sup>29</sup>. La narración determina que, al conocer la muerte de Filipo, Demóstenes se apresuró

en alentar a sus conciudadanos debido a la situación tan propicia que les brindaba aquel acontecimiento (προκαταλαμβάνων δὲ τὸ θαρρύνειν ἐπὶ τὰ μέλλοντα τοὺς Ἀθηναίους, προήλθε φαιδρὸς εἰς τὴν βουλὴν, ὡς ὄναρ ἑωρακὼς ἀφ' οὗ τι μέγα προσδοκᾶν Ἀθηναίους ἀγαθόν). En relación con el sueño revelador de Demóstenes, que tanta gravedad confiere al discurso esquiíneo, merece la pena destacar cómo Plutarco se desvincula de su fuente suavizando y alterando la exposición del episodio. Esquines consideraba el prodigio inventado por su rival un acto contrario a las normas cívico-religiosas; pero Plutarco nombra el sueño de Demóstenes omitiendo cualquier tipo de apreciación moral explícita al respecto. Tras plasmar las resoluciones que el Estado decretó a raíz de esta noticia —la celebración de sacrificios y la decisión de condecorar a Pausanias con una corona<sup>30</sup>—, alude a la participación de Demóstenes en estos actos festivos cuando su hija acababa de morir (καὶ προήλθεν ὁ Δημοσθένης ἔχων λαμπρὸν ἱμάτιον ἑστεφανωμένος, ἑβδομῆν ἡμέραν τῆς θυγατρὸς αὐτοῦ τεθνηκυίας)<sup>31</sup>. Es

<sup>29</sup> PECORELLA LONGO 2018: 100-101.

<sup>30</sup> En este punto la narración de Plutarco se separa sutilmente de los datos proporcionados por Esquines. Si bien el de Queronea señala que se homenajeó la acción de Pausanias con una coronación simbólica, en *Contra Ctesifonte* se dice que fue erigido un altar en su honor. Cf. Aeschin., III 160: “cuando murió Filipo y Alejandro accedió al poder, con renovados actos de jactancia consagró espacios sagrados en honor de Pausanias, condujo al Consejo hacia la equivocación de sacrificar por las buenas nuevas, otorgó a Alejandro el sobrenombre de ‘Margites’ y se atrevió a decir que no se iba a mover de Macedonia, es decir, que aquel se contentaría con andar por Pela y proteger sus entrañas”.

<sup>31</sup> En otra de sus biografías Plutarco asegura que el político Foción se opuso a las celebraciones aprobadas por la polis, diciendo que las fuerzas macedonias solo habían



en relación con este suceso cuando Plutarco se desliga explícitamente de su fuente. Por un lado, el biógrafo critica a Esquines por condenar a Demóstenes como un desalmado a causa de su comportamiento tras la muerte de un familiar suyo (λοιδορῶν ἐπὶ τούτῳ καὶ κατηγορῶν αὐτοῦ μισοτεκνίαν); por otro, desaprueba que juzgue negativamente el dominio de sus aflicciones y que aconseje el duelo como única prueba de afecto posible (εἰ τὰ πένθη καὶ τοὺς ὀδυρμοὺς ἡμέρου καὶ φιλοστόργου ψυχῆς ἐποιεῖτο σημεῖα, τὸ δ' ἀλύπως φέρειν ταῦτα καὶ πράως ἀπεδοκίμαζεν)<sup>32</sup>.

Tras rehusar el razonamiento de Esquines, Plutarco interrumpe su relato con un excursus donde lanza una valoración sobre el proceder del personaje biografiado. El posicionamiento personal de Plutarco – una técnica narrativa a la que solamente recurre en momentos puntuales de las *Vidas paralelas*<sup>33</sup> – fija el punto álgido del pasaje (Plu., *Dem.* 22.4-5):

[4] ἐγὼ δ' ὡς μὲν ἐπὶ θανάτῳ βασιλέως, ἡμέρως οὕτω καὶ φιλανθρώπως ἐν οἷς εὐτύχησε χρησαμένου πταίσασιν αὐτοῖς, στεφανηφορεῖν καλῶς εἶχε καὶ θύειν, οὐκ

ἂν εἴποιμι· πρὸς γὰρ τῷ νεμεσητῷ καὶ ἀγεννές, ζῶντα μὲν τιμᾶν καὶ ποιεῖσθαι πολίτην, πεσόντος δ' ὑφ' ἑτέρου μὴ φέρειν τὴν χάριν μετρίως, ἀλλ' ἐπισκιρτᾶν τῷ νεκρῷ καὶ παιωνίζειν, ὥσπερ αὐτοὺς ἀνδραγαθήσαντας· [5] ὅτι μέντοι τὰς οἰκοὺς τύχας καὶ δάκρυα καὶ ὀδυρμοὺς ἀπολιπὼν ταῖς γυναιξίν ὁ Δημοσθένης, ἃ τῇ πόλει συμφέρειν ᾤετο, ταῦτ' ἔπραττεν, ἐπαινῶ, καὶ τίθεμαι πολιτικῆς καὶ ἀνδρώδους ψυχῆς, ἀεὶ πρὸς τὸ κοινὸν ἰστάμενον καὶ τὰ οἰκεῖα πράγματα καὶ πάθη τοῖς δημοσίοις ἐπανεχόντα\* \* \* τηρεῖν τὸ ἀξίωμα, πολὺ μᾶλλον ἢ τοὺς ὑποκριτὰς τῶν βασιλικῶν καὶ τυραννικῶν προσώπων, οὓς ὀρῶμεν οὔτε κλαίοντας οὔτε γελῶντας ἐν τοῖς θεάτροις ὡς αὐτοὶ θέλουσιν, ἀλλ' ὡς ὁ ἀγὼν ἀπαιτεῖ πρὸς τὴν ὑπόθεσιν.

[4] Yo no podría decir que estuviera bien portar coronas y sacrificar por la muerte de un rey que había tratado de un modo tan moderado y benévolo a esos vencidos ante los cuales salió exitoso. En efecto, además de provocar la cólera divina, también es algo indigno honrarlo en vida y concederle la ciudadanía pero, una vez

disminuido en una persona. Plu., *Phoc.* 16.8: “tras morir Filipo, no permitía que el pueblo sacrificara por las buenas nuevas; en efecto consideraba que, si bien era indigno alegrarse por aquello, el ejército que luchó contra ellos en Queronea había menguado solamente en una persona”. Cf. LEÃO 2020: 64.

<sup>32</sup> Una declaración análoga dentro del corpus plutarqueo se presenta en *Consolatio ad Apollonium*, donde el autor reitera su alabanza al comportamiento de Demóstenes tras rechazar los argumentos de Esquines. Cf. Plu., *Mor.* 119B-C.

<sup>33</sup> Cf. DUFF 1999: 55; 2011: 63-64.

asesinado a manos de otro, no controlar la alegría, sino saltar sobre el muerto y entonar el peán como si ellos hubieran tomado parte en esta proeza. [5] Sin embargo, que Demóstenes, dejando a las mujeres las desgracias domésticas, las lágrimas y los lamentos, hiciera aquello que creía que beneficiaba a la ciudad, eso lo elogio; y sostengo que quien siempre se mantiene en pie por el Estado y deja de lado las cuestiones y penas familiares durante el ejercicio público conserva la reputación de un corazón político y valeroso mucho mejor que los actores que encarnan a reyes y tiranos, quienes vemos que ni lloran ni ríen en los teatros por voluntad propia, sino como el diálogo demanda según la trama.

La opinión de Plutarco se divide en dos valoraciones diferentes: la participación de Demóstenes en los sacrificios de celebración por la muerte de Filipo y la actitud ligada al fallecimiento de su hija. Con la elipsis del nombre del protagonista y el uso del modo optativo (οὐκ ἂν εἴποιμι) el autor convierte su dubitación en una censura ponderada y despersonalizada a la celebración pública de la muerte del rey macedónico por Demóstenes (ὡς μὲν ἐπὶ θανάτῳ βασιλέως...στεφανηφορεῖν καλῶς εἶχε καὶ θύειν). En primer lu-

gar, esta acción improcedente radica en atentar contra un individuo que había mostrado una gran solidaridad con el pueblo griego, una cualidad esencial en el pensamiento de Plutarco que aparece subrayada mediante la forma φιλανθρώπως acompañada por el adverbio intensivo οὐτῶ<sup>34</sup>. El comentario sobre la benevolencia de Filipo está ligado a los gestos especialmente generosos que tuvo con los atenienses después de haberlos vencido. Los pactos que sucedieron a la batalla de Queronea (338 a.C.) permitieron a Atenas mantener una independencia considerable y su influencia en varias islas del mar Egeo. A cambio la polis ateniense concedió a Filipo y a sus sucesores el derecho de ciudadanía junto con otros reconocimientos públicos<sup>35</sup>. Debido al comportamiento del monarca Plutarco razona, por medio de una cuidada antítesis (ζῶντα μὲν τιμᾶν καὶ ποιεῖσθαι πολίτην, πεσόντος δ' ὑφ' ἑτέρου μὴ φέρειν τῆ χαρὰν μετρίως), que celebrar con desmesurado regocijo la muerte de un antiguo y honrado miembro de la comunidad no solo era algo innoble, sino un acto susceptible de provocar la ira de los dioses (πρὸς γὰρ τῷ νεμεσητῷ). Sin duda, no se deben obviar las implicaciones retóricas que desencadena el recién mencionado tópico del castigo divino: desde época clásica,

<sup>34</sup> Cf. DUFF 1999: 59.

<sup>35</sup> D.S., XVI 86.5-87.3; Just., *Epit.* 9.3-4; Plu., *Alex.* 28.1-2. Cf. RYDER 2000: 82-84; WORTHINGTON 2013: 256-257; 2014: 97-98.

sica el miedo que entrañaba despertar la cólera de los dioses forzaba al auditorio a deliberar ante ciertas injusticias y servía como arma disuasoria contra malhechores potenciales<sup>36</sup>. Muy probablemente Plutarco rescata este motivo y lo adapta a sus necesidades literarias, promoviendo con él la reflexión de los lectores sobre las posibles repercusiones que podía tener este tipo de conductas<sup>37</sup>. De este modo la imagen del individuo eufórico entonando el peán sobre la tumba del asesinado plasmaría un desafuero que roza la impiedad (ἀλλ' ἐπισκικρτᾶν τῷ νεκρῷ καὶ παιωνίζεῖν).

En segundo lugar, Plutarco encuentra digno de elogio aquello condenado por Esquines. Para ello el biógrafo articula su exposición siguiendo los cánones de la *epideixis* retórica, lo cual se constata desde el primer momento gracias a la aparición del verbo ἐπαινῶ en primera persona y a la mención explícita de Demóstenes. En estas líneas el uso del hipébaton enfatiza la alabanza de Plutarco, quien afirma que sobreponerse a los asuntos privados a fin de preservar

el buen funcionamiento de la polis era una postura totalmente encomiable (ὅτι μέντοι τὰς οἴκου τύχας καὶ δάκρυα καὶ ὀδυρμούς ἀπολιπὼν ταῖς γυναιξὶν ὁ Δημοσθένης, ἃ τῇ πόλει συμφέρειν ᾤετο, ταῦτ' ἔπραττεν, ἐπαινῶ)<sup>38</sup>. El valor de esta virtud se confirma cuando Plutarco profundiza en la templanza de Demóstenes estableciendo una antítesis entre lo político y lo privado. Con ello incide en la facultad del orador ateniense para restringir los problemas familiares al ámbito del hogar sin que perturben su ejercicio público (τίθεται πολιτικῆς καὶ ἀνδρώδους ψυχῆς, ἀεὶ πρὸς τὸ κοινὸν ἰστάμενον καὶ τὰ οἰκεῖα πράγματα καὶ πάθη τοῖς δημοσίοις ἐπανέχοντα)<sup>39</sup>.

Por último, la diégesis epidíctica culmina con la adición de un contraejemplo moral. La capacidad de someter las emociones a la razón se contraponen a las pasiones desbocadas de aquellos actores dramáticos que representaban papeles antagónicos en el teatro (τοὺς ὑποκριτὰς τῶν βασιλικῶν καὶ τυραννικῶν προσώπων). Una antítesis con *homeoteleuton* construida a

<sup>36</sup> Cf. Arist., *Rh.* 1358b.

<sup>37</sup> En su corpus filosófico-moral Plutarco dedica el ensayo *De sera numinis vindicta* a la defensa de la providencia divina y a explicar algunas concepciones de raigambre arcaica como la dilación de la divinidad a la hora de aplicar un castigo (*Mor.* 551D-E), la culpa heredada (*Mor.* 556E-F) o la incertidumbre humana ante el futuro (*Mor.* 562E). Para un examen minucioso del tratado plutarqueo, cf. OPSOMER 2016.

<sup>38</sup> En relación con la μετροπιάθεια y la capacidad de someter las pasiones a la razón, cf. OPSOMER 2014: 96.

<sup>39</sup> En cierta medida la gestión emocional de Demóstenes tras la muerte de su hija, la cual Plutarco considera laudable, se contraponen a la de Cicerón por el fallecimiento de Tulia. Cf. Plu., *Cic.* 41.7 ss.

través de la distribución οὔτε...οὔτε resalta cómo estos intérpretes se veían obligados a expresar sus emociones de un modo artificioso (οὐς ὀρῶμεν οὔτε κλαίοντας οὔτε γελῶντας ἐν τοῖς θεάτροις ὡς αὐτοὶ θέλουσιν). La *correctio* final, donde predomina un léxico técnico inherente al drama, desvela el meollo de esta dependencia emocional: tales expresiones patéticas se impostaban según las exigencias argumentales de la obra (ἀλλ' ὡς ὁ ἀγὼν ἀπαιτεῖ πρὸς τὴν ὑπόθεσιν). Además, considerando el magistral conocimiento que Plutarco poseía sobre los discursos *Sobre la corona* o *Sobre la embajada fraudulenta* donde Demóstenes ataca varias veces a su oponente basándose en su antigua carrera como actor, no sería sorprendente pensar que los paradigmas trágicos contrapuestos a la actitud de Demóstenes esconden un ataque velado contra Esquines<sup>40</sup>.

Como colofón, a partir del análisis y comentario de los dos textos anteriores se puede colegir una serie de conclusiones. El pasaje perteneciente al *Contra Ctesifonte* de Esquines está compuesto con la intención principal de desacreditar el compor-

tamiento y la carrera política de Demóstenes. Esto queda perfectamente plasmado cuando el orador ataca hostilmente a su rival tachándolo de perjuro e impío, lo cual se ve potenciado con distintos recursos retóricos propios de la oratoria forense. Precisamente la información recogida en el discurso esquíneo sobre la reacción de Demóstenes a la muerte de Filipo es utilizada por Plutarco en la creación de su biografía sobre el estadista ateniense, amoldando los datos a las finalidades didáctico-literarias de su obra. Igualmente, para lograr transmitir a sus lectores modelos de virtud política, el de Queronea complementa su exposición biográfica con el empleo de distintos recursos retóricos. No obstante, en contraposición a las estrategias judiciales de Esquines, la aplicación más significativa efectuada por Plutarco consiste en interrumpir su narración añadiendo una valoración personal donde brillan mecanismos inherentes a la retórica epidíctica, lo cual le permite suavizar o incluso omitir las acciones más desafortunadas de Demóstenes; e incidir en sus aptitudes más loables, concretamente en la templanza mostrada tras la muerte de su hija.

<sup>40</sup> Entre los distintos insultos con que Demóstenes ridiculiza a Esquines en sus discursos sobresalen aquellos ligados a su carrera como actor de baja estofa. Guarda especial relación con la referencia de Plutarco la hilarante alusión al Esquines dramático presente en D., XVIII 262: “no obstante, cuando te convertiste en un asalariado de aquellos actores gimientes (τοῖς βαρυστόνοις ἐκείνοις ὑποκριταῖς), Símicas y Sócrates, desempeñabas papeles de tercer orden (ἐτριταγωνίστεις) e ibas rapiñando higos, uvas y aceitunas como si un mercader de fruta los tomara de tierras ajenas, ganando más gracias a esto que a las representaciones teatrales, en las que vosotros competáis por vuestra vida”. Cf. MOSSMAN 1999: 92-93; WORMAN 2008: 269-271.

BIBLIOGRAFÍA

- BUCKLER, J.,  
- “Demosthenes and Aeschines”, en I. WORTHINGTON (ed.), *Demosthenes. Statesman and Orator*, London 2000: 114-158.
- BUDÉ, G. & MARTIN, V.,  
- *Eschine. Discours* (vol. 2), Paris 1952<sup>2</sup>.
- CHRYSANTHOU, C. S.,  
- *Plutarch's Parallel Lives – Narrative Technique and Moral Judgement*, Berlin-Boston 2018.
- DUFF, T. E.,  
- *Plutarch's Lives. Exploring Virtue and Vice*, Oxford 1999.  
- “Plutarch's Lives and the Critical Reader”, en G. ROSKAM & L. VAN DER STOCKT (eds.), *Virtues for the People. Aspects of Plutarchan Ethics*, Leuven 2011: 59-82.
- DUNCAN, A.,  
- *Performance and Identity in the Classical World*, Cambridge 2006.
- HÄGG, T.,  
- *The Art of Biography in Antiquity*, Cambridge 2012.
- HARRIS, E. M.,  
- *Aeschines and Athenian Politics*, Oxford 1995.
- JACOBS, S. G.,  
- *Plutarch's Pragmatic Biographies*, Leiden-Boston 2018.
- LEÃO, D. F.,  
- “A Peculiar case of Death and Pollution at the Dusk of Athenian Democracy: The Trial and Execution of Phocion”, en V. M. RAMÓN PALERM & A. C. VICENTE SÁNCHEZ (eds.), *Asébeia. Estudios sobre la irreligiosidad en Grecia / Studies of Greek Irreligiosity*, Madrid-Salamanca 2020: 57-72.
- MACÍAS OTERO, S.,  
- “La purificación”, en A. BERNABÉ PAJARES & S. MACÍAS OTERO (eds.), *Religión Griega. Una visión integradora*, Madrid 2020: 161-172.
- MARTIN, G.,  
- *Divine Talk. Religious Argumentation in Demosthenes*, Oxford 2009.
- MIKALSON, J. D.,  
- *New Aspects of Religion in Ancient Athens. Honors, Authorities, Esthetics, and Society*, Leiden-Boston 2016.
- MOSSMAN, J.,  
- “Is the Pen Mightier than the Sword? The Failure of Rhetoric in Plutarch's Demosthenes”, *Histos* 3 (1999): 77-101.
- OPSOMER, J.,  
- “Plutarch and the Stoics”, en M. Beck (ed.) *A Companion to Plutarch*, Chichester 2014: 88-103.  
- “The Cruel Consistency of *De sera numinis vindicta*”, en J. OPSOMER, G. ROSKAM & F. B. TITCHENER (ed.), *A Versatile Gentleman. Consistency in Plutarch's Writing*, Leuven: 37-56.
- PARKER, R.,  
- *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford 1996 (=1983).  
- *Polytheism and Society at Athens*, Oxford 2005.
- PECORELLA LONGO, C.,  
- “Demostene. Introduzione”, en B. SCARDIGLI (ed.), *Plutarco. Demostene e Cicerone*, Milano 2018: 87-150 (=1994).
- RAMÓN PALERM, V. M.,  
- “Oratoria”, en V. M. RAMÓN PALERM, G. SOPEÑA GENZOR & A. C. VICENTE SÁNCHEZ (eds.), *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*, Coimbra-São Paulo 2018: 206-240.
- RYDER, T. T. B.,  
- “Demosthenes and Philip II”, en I. Worthington (ed.), *Demosthenes. Statesman and Orator*. London-New York 2000: 45-89.

SERAFIM, A.,

- *Religious Discourse in Attic Oratory and Politics*, London-New York 2020.

SOMMERSTEIN, A. H.,

- "Assemblies", en A. H. SOMMERSTEIN & A. J. BAYLISS (eds.), *Oath and State in Ancient Greece*, Berlin-Boston 2013: 47-56.

SPENGLER, L.,

- *Ars rhetorica quae vulgo fertur Aristotelis ad Alexandrum*, Hildesheim-New York 1981.

TORRANCE, I. C. & KONSTANTINIDOU, K.,

- "Responses to Perjury", en A. H. SOMMERSTEIN & I. C. TORRANCE (eds.), *Oath and Swearing in Ancient Greece*, Göttingen 2014: 294-314.

WORMAN, N.,

- *Abusive Mouths in Classical Athens*, Cambridge 2008.

WORTHINGTON, I.,

- *Demosthenes of Athens and the Fall of Classical Greece*, Oxford 2013.
- *By the Spear. Philip II, Alexander the Great and the Rise and Fall of the Macedonian Empire*, Oxford 2014.

XENOPHONTOS, S.,

- "Plutarch", en W. M. BLOOMER (ed.), *A Companion to Ancient Education*, Chichester-Malden (Mass.) 2015: 335-346.

YUNIS, H.,

- *Demosthenes. On the Crown*, Cambridge 2001.

ZIEGLER, K.,

- *Plutarchus. Vitae Parallelae* (vol. 2.1), Stuttgart-Leipzig 1993<sup>2</sup> (=1964).
- *Plutarchus. Vitae Parallelae* (vol. 1.2), Stuttgart-Leipzig 1994<sup>3</sup> (=1962).